

ANA LAURA ALÁEZ
TODOS LOS CONCIERTOS, TODAS LAS NOCHES, TODO VACÍO



Imagen: *Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío*, 2009. Cortesía de la artista

Coproduce



Con la colaboración de



G CONSELLERIA
O PRESIDÈNCIA,
I CULTURA I IGUALTAT
B INSTITUT ESTUDIS
/ BALEÀRICS



CERVEZAS ALHAMBRA



Centro de Arte Dos de Mayo
Comunidad de Madrid

ÍNDICE

Datos prácticos

Presentación

Contenido

Artista

Comisario

Selección de imágenes

DATOS PRÁCTICOS

Nombre de la exposición:

Ana Laura Aláez. Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío

Organizada por:

Centro de Arte Dos de Mayo

Comisaria:

Bea Espejo

Fechas:

8 noviembre — 26 enero 2020

Inauguración: jueves 7 octubre 20:00

Actividades paralelas:

Recorridos performativos: sábados 18:30 h.

17 de enero 19:00 h. Visita dialogada a la exposición de la mano de Ana Laura Aláez y Bea Espejo.

Publicaciones:

Se editará una publicación, junto a Azkuna Zentroa, que contará con textos fundamentales que enmarcan la obra de la artista, realizados por: Bea Espejo, Sonia Fernández-Pan, Nicolas Bourriaud, María José Belver, Ángel Bados, Paul B. Preciado y Ana Laura Aláez.

Edición español – vasco - inglés.



Centro de Arte Dos de Mayo
Comunidad de Madrid

Dirección:

Av. Constitución, 23
28931 Móstoles, Madrid

Horario:

Martes a domingo de 11:00 a 21:00 horas

Cerrado:

Todos los lunes y
24 — 25 y 31 de diciembre,
1 y 6 de enero

Teléfono:

912 760 221

Mail:

ca2m@madrid.org

Web:

www.ca2m.org

Redes Sociales:

facebook.com/CA2MMadrid
twitter.com/CA2M_Madrid
youtube.com/ca2m1
flickr.com/photos/ca2m_madrid
vimeo.com/ca2mmadrid

Gabinete de prensa

Mail Prensa DG Promoción Cultural:

lorena.ventoso@madrid.org
prensaculturalyturismo@madrid.org

Prensa CA2M:

Arancha Benito
prensa.ca2m@madrid.org

Teléfono: 912 760 213

PRESENTACIÓN

Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío reúne trabajos recientes de Ana Laura Aláez en diálogo con obras del inicio de su trayectoria. Lejos de una mirada retrospectiva, esta exposición supone ir al punto de partida para buscar entre las fisuras de los temas que han acompañado su obra en los últimos treinta años: el cuerpo como peana, la peana como escultura, la escultura como canción, la noche como material, la identidad como conflicto, la piel como traje, la impostura como posibilidad. Un diálogo poroso basado en la repetición que incide en lo inconcluso de las estructuras y en el poder de las resonancias.

El trabajo de Ana Laura Aláez siempre ha deambulado entre realidades y ficciones, el cuerpo y sus representaciones, los objetos y el comportamiento en diálogo con ellos. La suya es una mirada alegórica que más que inventar imágenes las confisca, testigo de un momento histórico en el que el arte rompía con los discursos lineales y buscaba recorridos oblicuos a través de la historia del arte. Unos años noventa en que, además, coge forma la destrucción del mito crea desde cero, la crítica del concepto de representación y la utilización de lenguajes más fronterizos. Eso es lo que vemos de manera explícita en la exposición. De manera implícita, habla de un juego de distancias: entre la lengua y el lenguaje, entre el pedestal y el suelo, entre lo pulido y lo turbio, entre el pasado y el futuro. Como traslada entre líneas el título de la exposición, nombre a su vez de uno de sus trabajos menos conocidos, un lugar contundente y evanescente a la vez.

Bea Espejo, comisaria

CONTENIDO

La exposición que presenta el CA2M reúne varios de los trabajos que Ana Laura Aláez ha realizado desde los años noventa hasta nuestros días. Algunos de ellos son obras que no se han visto nunca, en otros casos, son ideas que habitaban en las costuras de su producción más conocida y que vuelven a estar en el punto de partida mucho tiempo después. Hay piezas nuevas, reinterpretaciones de obras icónicas y nuevos diálogos creados a partir de trabajos anteriores. También saltos en el tiempo, lugares en suspenso y una idea de trayectoria que poco tiene que ver con la cronología. Sabemos que las consecuencias del arte funcionan a largo plazo y en esa idea se instala esta muestra que es, por encima de todo, un ejercicio de contexto. Un diálogo a varias voces de algunas luchas no del todo vencidas.

Es por ello que el eco aparece en el título, *Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío*, nombre a su vez de uno de los trabajos de Ana Laura Aláez de 2009, que en el CA2M ocupa el corazón de la exposición. Por su naturaleza, esta obra multiplica diferentes capas de lectura y crea un grado de complejidad que se ajusta muy bien al tono creativo de la artista. Funciona como ese silencio que genera un inmenso ruido. Apareció tras un momento de inflexión en el trabajo de Aláez, en el que renovó su mirada regresando al origen de su producción y a la idea de utilizar la experiencia como un instrumento que siempre suma. De ahí la reiteración de ese «todo» que en la exposición actúa como metáfora: convertir esa masa informe que supone aquello que se encuentra latente dentro de una búsqueda personal en algo que pueda comunicarse dentro de los límites del lenguaje.

Ana Laura Aláez trabaja dentro de sus propias fisuras, esos espacios imposibles de acotar pero que siempre están ahí, de manera más o menos visible. Es por esto que toda la exposición está planteada a modo de charcos que, como las negociaciones internas, son de límites imprevisibles y caprichosos. La planta del CA2M que ocupa la muestra se ha dividido en cuatro espacios. Cada espacio está presidido por una obra principal y contrapunteada por varios grupos de obras. La idea es que en cada uno coexistan dos o tres piezas, a modo de voces, que disparen un diálogo interno de la exposición.

El primer grupo, el que nos recibe al llegar, responde a *Objetos y extensiones abyectos*: esculturas e imágenes que tratan sobre la recreación objetual y sobre las extensiones artificiales del cuerpo. Ahí está *Trayectoria (Like Gold and Faceted 1, 2, 3 y 4)*, de 2014, una instalación compuesta

por cuatro piezas colgantes de las que penden, por medio de una polea industrial, planchas de aluminio perfectamente pulidas apoyadas en una barra, donde el equilibrio de las líneas parece velar por la fragilidad a la que estamos sometidas. El diálogo que establece con sus portadores de escultura, *Donna (1 y 2)* y *Superhéroe romano (1 y 2)*, dos obras de 1996, dispara el aspecto performativo que siempre ha estado latente en su trabajo. En estas obras, la propia persona es la peana o a la inversa, y sus movimientos son una toma de espacio o una renuncia hacia él. Algo que la artista evidenció en sus instalaciones relacionales donde el monumento es una maqueta habitable. Obras como *Corona (1994-2019)*, *Culito (1996-2008)* y *Pantalón preservativo (1992-2019)* abren, a su vez, el diálogo con las problemáticas en torno al SIDA de aquellos años noventa, que en el caso de *Cortina (1994-2015)*, Ana Laura Aláez repite en 2018 bajo el título *El conflicto es otro*, enfatizando otra de sus máximas: lo inconcluso de las estructuras.

El segundo grupo de obras responde a esa parte oscura que hay tras todo entusiasmo: *Excitación y vacío*. Evoca a una lectura literal, las excitaciones personales, pero también a otra lectura mucho más soterrada que tiene que ver con las mujeres artistas y el peligro de convertirse en víctimas del entusiasmo de una época. Si una obra como *Shaving (1997)* concentra toda esa excitación que antecede un evento, *Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío (2009)* tiene mucho de postevento: camisetas como huella del espacio que habitamos, donde dejamos la impronta de nuestra presencia pero también de nuestra ausencia. En ese contexto, el documental *Dance & Disco (vídeo documental del uso de la instalación) (2000-2019)*, surgido a partir de los registros que Ana Laura Aláez grabó en el Museo Reina Sofía, resitúa su práctica dentro del arte relacional y añade una capa más a la idea de expectativa que genera todo momento de brillo: lo que pudo ser y al final fue.

El vacío de cualquier herida marca el tercer grupo de obras de la exposición, reunidas bajo el epígrafe *Violencia y vulnerabilidad*. Aquí las piezas responden a un juego de distancias entre un trío, de colores, de emociones y de soportes: el de las xilografías *Lazos de sangre (2014)*, las esculturas *Cabeza-Espiral-Agujero-Puño-Esperma-Nudo (2008)* y el vídeo *Butterflies (2004)*. La canción de amor que emana de este, escrita para Ana Laura Aláez y que ella misma interpreta sin que se la escuche, pone banda sonora a la exposición e introduce otra de las cualidades escultóricas de su trabajo: la de colocar dos opuestos en un mismo plano.

El cuarto grupo de obras, *Mito, sexualidad de mujer, ideología de camuflaje*, sigue pensando la escultura desde algunas de sus problemáticas clásicas: el vacío como materia, la piel como traje invisible o el eterno dilema de la cabeza y el busto. Tres esculturas de sugerencia sexual (*Lengua*, 1995-2009; *Perritos*, 1994; y *Origen*, 2018) abren paso a lo corporal y lo tectónico. *Sade era una mujer* (1993-2013) es una versión actualizada de *Fucked Man*, una de las obras que hizo para el taller de Ángel Bados en Arteleku en 1991, una época en la que se deshizo de todos los prejuicios académicos de la Facultad de Bellas Artes de Bilbao, donde estudió. Con *Bolso* (1993), el portazo se extendió también a la autoridad masculina, reduciendo el arquetipo de la figura del padre a un harapo portátil. Las dos fotos de Ana Laura Aláez de *Fotomatón N.Y.* (1 y 2) (1992), observadas ahora como obra, reafirman el estado siempre inconcluso y abierto de la experiencia.

En el atrio del CA2M, la escultura se mide con la arquitectura en un juego de volúmenes radical donde el objeto escultórico adquiere una fisicidad, rotundidad y autonomía propia, pese a que en algunos casos es «casi» invisible. El ejército de *Tigras y felinas* (1995), todo un manifiesto de ideologías y géneros, entra en diálogo con la serie *Indefinido 1, 2 y 3* (2018-2019) y *Boceto de Mujeres sobre zapatos de plataforma* (2019), actualización de una de sus obras icónicas donde subvierte la idea de boceto llevándolo a obra de arte. En *Dancefloor* (2019) da otro giro más. Convierte la emblemática pista de baile de *Dance & Disco* (2000) en escultura vertical y, con ello, el suelo en pared. El brillo ha desaparecido, pero no la presencia femenina latente en la noche ni su idea de feminidad abogando siempre por una identidad en plural y entre paréntesis.

Bea Espejo, comisaria

ANA LAURA ALÁEZ

Ana Laura Aláez ganó del premio vasco Gure Artea en 2013 como reconocimiento a su trayectoria artística.

Aláez se dio a conocer al público en *Superficie*, 1992, en el Espacio 13 de la Fundación Joan Miró de Barcelona. Esta exposición incluía la pieza que le serviría de pasaporte para obtener un reconocimiento internacional: *Mujeres sobre zapatos de plataforma*. Realizada en Nueva York, esta obra explora nuevos conceptos escultóricos a partir de una deliberada actitud vital hacia su práctica que marcará toda su trayectoria: una búsqueda de los infinitos “yoes” posibles; una manera de producir obra sin estudio y sin medios; la insuficiente presencia de la mujer en el arte, etc. *She Astronauts*, 1997, en la Sala Montcada de Barcelona, fue la primera instalación que hizo donde se diluía la idea de autor con la participación de otros artistas. A partir de ahí su trabajo fue clasificado dentro de la corriente “arte relacional”. Nicolas Bourriaud, a quien se le atribuye esta denominación, le propuso hacer un proyecto en el Palais de Tokyo de París: *Beauty Cabinet Prototype*, 2003. Pero antes, en 2000, Aláez había presentado *Dance & Disco*, en el Espacio 1 de MNCARS en Madrid: un club autónomo dentro del museo que despertó grandes filias y fobias en el panorama artístico español. Con el dúo peruano Silvania publicó, bajo el nombre *Girls on Film*, un CD con las recopilaciones de la música ex profeso de muchos de los vídeos que hasta ese momento había producido. En 2001, en el Pabellón Español de la 49ª Bienal de Venecia, mostró tres instalaciones que ya despuntaban su necesidad por volver al origen. Este deseo se plasmaría mucho más tarde, en el 2008, y de una manera más rotunda con Pabellón de Escultura, MUSAC, León. En ese mismo año realizó una pieza permanente, *Bridge of Light*, para Towada Art Center, Japón. Ese espíritu de negociar y reconciliarse con los procesos no lineales que un artista vive a lo largo de su vida, se pudo ver en *Impostura*, 2014, en la galería Moisés Pérez de Albéniz de Madrid. En el año 2015 destaca su actividad en Kalostra, San Sebastián, un proyecto experimental pedagógico impartido por y para artistas. En 2018 realizó su segunda exposición individual, *Resistencia en Bilbao*, su ciudad de origen, en la galería Carreras Múgica. *Portadoras queer: el doble y la repetición* es uno de los proyectos seleccionados en la convocatoria Becas Multiverso a la creación en vídeoarte, 2018. *Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío*, comparte dos sedes: CA2M y Azkuna Zentroa de Bilbao.

BEA ESPEJO

Bea Espejo es crítica de arte y comisaria. Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Barcelona y Máster en Crítica de Arte y Comunicación por la Universidad de Gerona, es la directora de Madrid45 de la Comunidad de Madrid y la responsable de arte del suplemento Babelia de El País. Anteriormente, llevó la sección de arte de la revista El Cultural, suplemento del periódico El Mundo. Ha trabajado en la gestión y el comisariado de exposiciones, y ha formado parte del equipo de la galería Estrany-de la Mota (Barcelona) y de Urroz Proyectos (Madrid). Desde el 2000 publica en diversos medios especializados: ha sido colaboradora asidua del suplemento Cultura/s de La Vanguardia, escribe en catálogos de exposiciones, imparte cursos y seminarios sobre arte contemporáneo y es miembro de diversos jurados de premios y concursos relacionados con el arte contemporáneo. Entre las menciones a su trabajo destaca el premio GAC 2017 a la crítica de arte.

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Ana Laura Aláez
Fotomatón N.Y. (1 y 2), 1992
Cortesía de la artista



Ana Laura Aláez
Boceto de Mujeres sobre zapatos de plataforma, 2019
Cortesía de la artista



Ana Laura Aláez
Culito, 1996-2008.
Colección de la artista
Cortesía Galería MPA / Galería Moisés Pérez de Albéniz

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Ana Laura Aláez
Corona, 1994 - 2019
Cortesía de la artista



Ana Laura Aláez
Origen, 2018
Colección de la artista
Cortesía Galería CarrerasMugica, Bilbao



Ana Laura Aláez
Tigras y Felinas, 1995
Colección de Juana de Aizpuru, Madrid

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Ana Laura Alález
Pantalón preservativo, 1992-2019
Colección de la artista
Galería MPA / Galería Moisés Pérez de Albéniz



Ana Laura Alález
Shaving, 1997
Cortesía de la artista

SELECCIÓN DE IMÁGENES



Ana Laura Aláez
Todos los conciertos, todas las noches, todo vacío, 2009
Cortesía de la artista



Ana Laura Aláez
Fotograma de *Dance & Disco* (vídeo documental del uso de la instalación), 2000 - 2019
Cortesía de la artista



Ana Laura Aláez
Fotograma de *Dance & Disco* (vídeo documental del uso de la instalación), 2000 - 2019
Cortesía de la artista